III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El sentido como el horizonte de la primera aproximación de Merleau-Ponty al psicoanálisis.

Cothros, Melina y Kripper, Agustín.

Cita:

Cothros, Melina y Kripper, Agustín (2011). *El sentido como el horizonte de la primera aproximación de Merleau-Ponty al psicoanálisis. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/737

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/HeY

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

EL SENTIDO COMO EL HORIZONTE DE LA PRIMERA APROXIMACIÓN DE MERLEAU-PONTY AL PSICOANÁLISIS

Cothros, Melina; Kripper, Agustín
Universidad de Buenos Aires - Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo se centra en la lectura que Merleau-Ponty realiza del psicoanálisis en su obra temprana (La estructura del comportamiento y Fenomenología de la percepción). Se propone que esta lectura se inscribe en el contexto de la recepción francesa del psicoanálisis, la cual, desde la década del '20, diferencia dos aspectos de esta disciplina: la doctrina freudiana (la crítica de la metapsicología) y el método psicoanalítico. Esta división se ve plasmada en las dos primeras obras de Merleau-Ponty: en La estructura del comportamiento, el filósofo realizaría un trabajo negativo sobre el psicoanálisis, considerando que las categorías mecanicistas de la metapsicología conllevan un reduccionismo del orden humano al vital; en Fenomenología de la percepción, llevaría a cabo un trabajo positivo, que se focaliza en la dimensión del sentido de todo acto humano puesta de manifiesto por el método psicoanalítico. Finalmente, se muestra que el problema del sentido hace abrevar a Merleau-Ponty en el psicoanálisis existencial de Ludwig Binswanger, con el vínculo entre la existencia y la sexualidad, para pensarlo en términos de expresión.

Palabras clave
Merleau-Ponty Freud Fenomenología Psicoanálisis

ABSTRACT
MEANING AS THE HORIZON OF MERLEAU-PONTY'S FIRST APPROACH TO PSYCHOANALYSIS
This paper focuses on Merleau-Ponty's early interpretation of psychoanalysis, as it can be found in The Structure of Behavior and Phenomenology of Perception. We consider that this interpretation falls within the context of the French reception of psychoanalysis, which, since the 20's, differentiates between two aspects of this discipline: the Freudian doctrine (criticism of metapsychology) and the psychoanalytical method. This division manifests itself in Merleau-Ponty's two first works: The Structure of Behavior constitutes a negative moment, since it states that metapsychology's mechanistic categories lead to the reductionism of the human order to the vital order; a positive moment corresponds to Phenomenology of Perception, where Merleau-Ponty focuses on the meaning of human acts as it was pointed out by the psychoanalytical method. Finally, we outline that the question of meaning leads Merleau-Ponty to turn to Ludwig Binswanger's existential psychoanalysis, considering the relation between sexuality and existence in terms of expression.

Key words
Merleau-Ponty Freud Phenomenology Psychoanalysis

Introducción

El presente trabajo se enmarca en una empresa más amplia que junto con otros investigadores viene desarrollando las posibles articulaciones, tanto en un nivel epistemológico como histórico, entre el psicoanálisis y la fenomenología. Dicha empresa ha dado lugar a la aparición de recientes trabajos sobre el tema (entre otros, véase Kripper, 2009, 2010; Lutereau, 2008, 2009, 2010).

En esta ocasión nos proponemos demostrar que en la reflexión que Maurice Merleau-Ponty lleva a cabo sobre el psicoanálisis en su más temprana obra, a saber, en *La estructura del comportamiento* y *Fenomenología de la percepción*, puede hallarse la ponderación de los aspectos positivos y negativos de la disciplina creada por Sigmund Freud. Dicha reflexión, por poseer como trasfondo la recepción que la intelectualidad francesa realizara de la obra freudiana y que realzara la dimensión del sentido, está determinada por ésta hasta tal punto que toda la elucidación merleau-pontyana en torno al psicoanálisis se dirimirá en el campo de las significaciones. Así, se concluirá este trabajo con la tesis de que Merleau-Ponty lleva a cabo su temprana lectura de Freud en dos tiempos al estar sobre-determinado por el contexto de recepción francés antedicho: en *La estructura del comportamiento* se da la crítica negativa (mecanicismo, biologismo y energetismo) y en *Fenomenología de la percepción* ocurre la aportación positiva (el sentido).

En consecuencia, la labor de reconstrucción argumental histórica que aquí se propone busca ofrecer una perspectiva desde la cual pueda encararse un entrelazo entre la fenomenología y el psicoanálisis. La discusión aquí continuada anticipa, por lo demás, futuras investigaciones abocadas a la relación entre la fenomenología y el psicoanálisis.

Desarrollo

Durante la década de 1920, se produjo en Francia una lectura que escindió el psicoanálisis en dos aspectos: por un lado, el método psicoanalítico; por el otro, la doctrina freudiana. Paul-Laurent Assoun ubica el prototipo de dicha lectura en el breve estudio de Jean Laumonier, *El freudismo. Exposición y crítica*, de 1925, una temprana interpretación negativa cuya inspiración sería sistematizada, de forma más matizada, pocos años más tarde, en 1936, en la obra de Roland Dalbiez, *El Método psicoanalítico y la Doctrina freudiana* (Assoun, 2003, 39). Según Assoun, la argumentación de Dalbiez "será el fondo de la postura francesa frente al psicoanálisis durante mucho tiempo" (Assoun, 1982, 21), que aboga-

ría por separar el método psicoanalítico de la doctrina freudiana -a saber, la metapsicología-, pues el método era científico, mientras que la doctrina, no, a causa de su incomprobable y vetusta concepción energetista-mecanicista del aparato psíquico.
Así, se perfilaba una valorización de la dimensión práctica, o sea, del dominio de hechos descubiertos por Freud, pero no de la forma en que éste los teorizaba. Sin embargo, puede ubicarse más temprano aún, en 1928, a Georges Politzer como una figura fundamental para la recepción del psicoanálisis en Francia con su *Crítica de los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis*. Allí Politzer ya afirmaba, antes que Dalbiez, "la incompatibilidad, en psicoanálisis, entre la inspiración fundamental y las teorías en que se encarna" (Politzer, 1966, 37).
Según Politzer, el psicoanálisis había permitido avanzar de la psicología clásica hacia una psicología concreta, vislumbrando la dimensión fundamental del drama de la vida humana. Mas le había sido imposible formular esa dimensión con un lenguaje adecuado, a causa de sus resabios de psicología clásica decimonónica: por una parte, la abstracción, al sustituir todo sentido por su representación y reemplazar la primera persona por la tercera; por otra parte, el realismo, al otorgar un estatus ontológico al inconsciente para producir la trasposición de la lógica de un sentido humano que se expresa en la lógica causalista de un inconsciente hipostasiado. En suma, había que reemplazar la latencia del inconsciente por el sentido del individuo.
Por lo tanto, para Politzer del psicoanálisis debía desecharse la metapsicología, para él sinónimo de mecanicismo, biologismo y energetismo, para rescatar la dimensión de la significación, o sea, el drama humano, descubierto por Freud. Dicha dimensión tenía que ser profundizada en su propuesta de una psicología concreta que se ocupase del drama,
"pues éste comprende al hombre tomado en su totalidad y considerado como centro de un cierto número de acontecimientos que tienen un sentido precisamente debido a que se refiere a una primera persona"(Politzer, 1966, 224).

Puede apreciarse, desde luego, que la influencia de Politzer en Merleau-Ponty sobrepasa el ámbito del psicoanálisis, como lo prueba, por ejemplo, el lugar privilegiado y la interpretación particular que aquél concede al concepto de conducta. No obstante, a nuestros fines, nos atendremos a su influencia en la lectura que Merleau-Ponty hace del psicoanálisis. En primer lugar, en 1942, la disciplina freudiana hace su aparición en *La estructura del comportamiento*, cuando Merleau-Ponty se pregunta con Politzer, tras haber citado su *Crítica…*, si los mecanismos psicológicos descritos por Freud
"realmente exigen el sistema de nociones causales por medio de las cuales los interpreta, y que transforma en una teoría metafísica de la existencia humana los descubrimientos del psicoanálisis" (Merleau-Ponty, 1975, 248).
La discusión con la metapsicología freudiana aparece en el marco de un Merleau-Ponty que recurre a la noción de estructura para dar cuenta de tres órdenes: el físico, en el que prevalece la categoría de cantidad; el vital, al que corresponde la categoría de orden; y, finalmente, el humano o espiritual, donde hallamos el valor o significación. Estos niveles de integración del comportamiento son imprescindibles para aprehender la singularidad del orden humano. Por ende, una teoría que se valga de categorías mecanicistas y biológicas, como la freudiana, conduce inevitablemente a un abordaje reduccionista.
Por otra parte, la cuestión de la integración es crucial al momento de distinguir entre el comportamiento normal y el patológico. En ese aspecto, Merleau-Ponty propone dejar de lado el lenguaje causal freudiano para considerar el desarrollo como un proceso de estructuración o *Gestaltung* progresiva del comportamiento:
"la estructuración normal es la que reorganiza la conducta en profundidad, de tal manera que las actitudes infantiles no tengan ya lugar ni sentido en la actitud nueva; concluiría en un comportamiento perfectamente integrado, del cual cada momento estaría interiormente ligado al conjunto" (Merleau-Ponty, 1975, 248).

La normalidad radicaría en la integración plena, mientras que los complejos constituirían segmentos de conductas estereotipadas, como resabios de situaciones angustiantes y traumáticas que serían convocadas por la repetición de ciertos estímulos. Así, según Merleau-Ponty, los hallazgos del psicoanálisis se limitarían a la existencia patológica, siendo la obra freudiana un cuadro de anomalías que encontrarían su explicación en una conciencia fragmentaria "que no posee en todos sus momentos una significación única" (Merleau-Ponty, 1975, 250). Frente a esas integraciones malogradas, el psicoanálisis recurriría a categorías mecanicistas y biológicas, propias de órdenes inferiores al humano.
Por otra parte, Merleau-Ponty postula una virtualidad del inconsciente, por la que su postura antisustancialista, en consonancia con Politzer, lo conduce rechazar la postulación del inconsciente como una segunda realidad que sería la causa directa de ciertos fenómenos:
"El complejo no es pues una cosa que subsistiera en el fondo de nosotros para producir de tanto en tanto sus efectos en la superficie. Sólo está presente, fuera de los momentos en que se manifiesta, como el conocimiento de una lengua está presente cuando no la hablamos" (Merleau-Ponty, 1975, 249).

Como se ve, el rechazo de las vetustas doctrinas freudianas, la apreciación de los fenómenos descubiertos por el psicoanálisis y la ubicación del orden humano bajo la órbita de la significación, estos tres elementos prosiguen el gesto de Politzer.
Sin embargo, más allá de la influencia dicho autor, con *Fenomenología de la percepción*, en 1945, Merleau-Ponty se inscribe en una tradición fenomenológica aún más amplia que realizó una relectura del psicoanálisis,

dentro de ese primer encuentro entre el psicoanálisis y la fenomenología en Francia que Bernhard Waldenfels muy bien ha señalado (Waldenfels, 1997, 109) En efecto, como sostiene Assoun, existió cierta corriente fenomenológica dentro de la filosofía francesa (que incluyó a Jean-Paul Sartre, Jean Hyppolite y Paul Ricoeur, entre otros) que tocó el problema de la identidad epistemológica freudiana señalado por Politzer y Dalbiez bajo el lema de que: "los valiosos logros de Freud sólo se pueden salvar si se los retraduce al lenguaje estructurado de la fenomenología" (Assoun, 1982, 25).
Para esa tradición, el carácter bastardo de la obra freudiana alcanza su máxima tensión: al naturalismo ha de pertenecer la dudosa energética freudiana; a los atisbos fenomenológicos de Freud ha de atribuírsele el descubrimiento del sentido (como sostuviera Michel Foucault en *La psicología de 1850 a 1950*, en 1957). Por lo demás, se trata de una interpretación que retoma, a veces de forma implícita, a veces de forma explícita, la famosa oposición diltheyana entre la explicación de las ciencias de la naturaleza y la comprensión de las ciencias del espíritu. Como es evidente, sólo a esta última puede reconocérsele el mérito de constituir la piedra de toque para una ciencia del sentido.
En esta primera lectura que la fenomenología francesa hace de la obra freudiana, Merleau-Ponty es precedido directamente por Sartre, quien ya en *Bosquejo de una teoría de las emociones*, en 1939, había reconocido explícitamente en el psicoanálisis el oro (la significación) a separar del cobre (el inconsciente):
"No cabe duda de que la psicología psicoanalítica ha sido la primera en poner de relieve la significación de los hechos psíquicos; o sea, que ha sido la primera en insistir sobre el hecho de que todo estado de conciencia vale por algo que no es él" (Sartre, 1971, 49).

Para Sartre, la significación era la dimensión fundamental que el psicoanálisis venía a aportar a la tradición de la psicología. No es necesario subrayar, por lo demás, el rechazo sartreano del determinismo, es decir, de la causalidad mecánica, del inconsciente freudiano, aspecto que debía ser superado, según el filósofo, si se quería hacer del psicoanálisis un escalón en el ascenso hacia una teoría fenomenológica de las emociones.
Por su parte, Merleau-Ponty no hace más que profundizar esa interpretación que rescata la dimensión del sentido. Este movimiento ya había sido inaugurado en *La estructura del comportamiento*: el aporte de Freud debía sopesarse exclusivamente en función de la significación de la existencia humana. Sólo que, en ese momento, respecto de ésta su aportación aparecía como deficitaria. No obstante, puede apreciarse cómo ya en las palabras de Merleau-Ponty, en *Fenomenología de la percepción*, resuenan las de Sartre:
"Aún en Freud sería erróneo creer que el psicoanálisis se opone al método fenomenológico: contribuyó (sin saberlo) a desarrollarlo afirmando, en palabras de Freud, que todo acto humano 'tiene un sentido' y tratando de comprender, en todas partes, el acontecimiento en lugar de vincularlo a unas condiciones mecánicas" (Merleau-Ponty, 1977, 175).

Por lo tanto, sobre la base de lo expuesto, creemos poder formular la siguiente observación: tanto *La estructura del comportamiento* y como *Fenomenología de la percepción* se inscriben la recepción francesa del psicoanálisis que hemos descripto, pero cada obra lo hace de una forma muy precisa y diversa, *pues la primera lleva a cabo el trabajo negativo,* por así decirlo, sobre la doctrina freudiana -a saber, el rechazo del bagaje biológico-mecanicista-energetista-, *mientras que la segunda realiza el trabajo positivo,* sobre dicha doctrina -esto es, la puesta en primer plano de la importancia de las significaciones-, *precisamente porque el psicoanálisis se topa en su dimensión práctica (en su método) con el hecho de que "todo acto humano tiene un sentido".*
Esto último es confirmado por dos notas distintivas del capítulo V de la primera parte de *Fenomenología de la percepción*, "El cuerpo como ser sexuado". Por un lado, en dicho capítulo sólo se cita una vez un texto de Freud en particular: sus *Conferencias de introducción al psicoanálisis* que, en efecto, hacen un notable hincapié en cómo el psicoanálisis amplía el horizonte del sentido de ciertos fenómenos, las formaciones del inconsciente, que *prima facie* carecerían de significación:
"La operación fallida tiene un sentido […] el 'sentido' de un proceso psíquico no es otra cosa que el propósito a que sirve, y su ubicación dentro de una serie psíquica" (Freud, 1986, 36).

Por otro lado, el psicoanálisis que allí Merleau-Ponty invoca es de corte existencial. No se trata tanto del de Sartre, expuesto sistemáticamente en *El ser y la Nada* -aunque, por lo demás, pueda leerse en Merleau-Ponty un uso del concepto de mala fe-, sino, más bien, del psicoanálisis o psicoterapia existencial de Ludwig Binswanger. En efecto, a diferencia de la obra freudiana, la conferencia de Binswanger, *Sobre psicoterapia*, pronunciada en 1935, es citada profusamente por el filósofo. El psiquiatra suizo, que había sido discípulo de Freud, es conocido por haber intentado incorporar una perspectiva existencial del hombre a la psicoterapia, perspectiva cuyo inspirador principal, indudablemente, es Martin Heidegger. Por ende, encontramos que el psicoanálisis del que Merleau-Ponty se apropia en el capítulo referido ya aparece de antemano cifrado por la dimensión existencial que el autor trata de poner de relieve en la sexualidad freudiana. A esto se suma, además, que la conferencia de Binswanger pone un énfasis particular en la función expresiva del cuerpo en el padecer sintomático del ser humano:
"nuestra existencia siempre se mueve en ciertas direcciones significativas […] [que] se traducen en el lenguaje mismo en formas de expresión corpórea, anímicas y espirituales, y aquél no podría *intercambiar* esas formas de expresión, y mucho menos con tanta facilidad y seguridad inmediata de comprensión, si no les sirviera de base una forma unitaria vivida" (Binswanger, 1972, 130).

Por lo demás, si en 1942 Merleau-Ponty no cuestionaba el papel asignado a la infraestructura erótica por Freud, recién en 1945 el problema se formula en sus términos positivos, pues la libido -que, a diferencia de 1942, ya no corresponde a una categoría biológica- consiste en la función que permite el despliegue de la vida sexual, asegurando la atribución de significación sexual. El problema -que, en cierta medida, permanece irresuelto- para Merleau-Ponty radica, pues, en la relación entre sexualidad y existencia: cuál es expresión de la otra. Pues es tan cierto que la sexualidad posee significación existencial (posición de Binswanger) como que la sexualidad no se reduce a la existencia (contrapropuesta complementaria de Merleau-Ponty).

Finalmente, apreciamos cómo poco a poco, para Merleau-Ponty, el problema del freudismo se va construyendo, en un contexto que sustituye la dinámica de la latencia por la dialéctica del sentido humano, dramático o existencial, en torno a la cuestión de la significación. Por ese motivo, en *Fenomenología de la percepción*, el problema de la sexualidad -e, implícitamente, el problema del inconsciente- se convierte en un *problema de expresión*, ya que, como sostiene el filósofo en el capítulo VI de la primera parte, "la operación de la expresión […] hace existir la significación […] [abriendo] una nueva dimensión a nuestra experiencia" (Merleau-Ponty, 1977, 199).

Conclusión

Nos propusimos exponer la reflexión sobre el psicoanálisis llevada a cabo por Merleau-Ponty en sus primeras publicaciones. Con lo anterior, creemos haber demostrado que esa reflexión se inscribe en un contexto de recepción muy preciso que determina su lectura de la obra freudiana en tal medida que llegamos a concluir lo siguiente: la sobre-determinación de cierta corriente fenomenológica, en sentido amplio, en psicología y filosofía, conduce a Merleau-Ponty a verter en dos tiempos, y con sus aportes propios, los dos postulados básicos de esa corriente: el postulado crítico o negativo (acusaciones de mecanicismo, biologismo y energetismo) es desarrollado en *La estructura del comportamiento*, mientras que el postulado positivo (la dimensión del sentido) se expone y amplía en *Fenomenología de la percepción*. Esto nos conduce, como hemos afirmado más arriba, a sostener que la lectura temprana que hace Merleau-Ponty del psicoanálisis debe pensarse fundamentalmente bajo la perspectiva de un problema de expresión: si hay algo como un inconsciente que se expresa, cuál será el modo de ser de lo que se expresa y lo expresado y su interrelación.

Este último problema, de gran densidad teórica, no puede ser desarrollado aquí, pues excede las pretensiones de este trabajo, pero será abordado en futuros trabajos. De este modo, desde un punto de vista más general, continuaremos elucidando las relaciones entre la fenomenología y el psicoanálisis, tanto a nivel de reconstrucción histórica como de discusión teórica, apuntando a posibilitar el establecimiento de un diálogo entre ambos discursos.

BIBLIOGRAFÍA

Alloa, E. (2009) La resistencia de lo sensible. Merleau-Ponty: crítica de la transparencia. Buenos Aires: 2009.

Assoun, P.-L. (1982). Introducción a la epistemología Freudiana. México: Siglo XXI.

Assoun, P.-L. (2003). El Freudismo. México: Siglo XXI.

Binswanger, L. (1972). Sobre psicoterapia. En Artículos y conferencias escogidas. Madrid: Gredos, 1972.

Bernard, M. (1995). Le corps. París: Seuil.

Freud, S. (1986). Conferencias de introducción al psicoanálisis. En Obras completas, t. XV. Buenos Aires: Amorrortu.

Kripper, A. (2009). El fenómeno y el significante. Discusión metafilosófica de la teoría del signo para una relación posible entre fenomenología y psicoanálisis. XVI Jornadas de Investigación. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.

Kripper, A. (2010). El objeto de la angustia. En Autino, G. & Lutereau, L. (Comps.), Estudios de Psicoanálisis y Fenomenología. Buenos Aires, JVE: 2010.

Laplanche, J. & Leclaire, S. (1976). El inconsciente: un estudio psicoanalítico". En Green, A. et al., El inconsciente Freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lutereau, L. (2008). El "encuentro afortunado" de la fenomenología y el psicoanálisis". En Revista Universitaria de Psicoanálisis, nro. 8. Buenos Aires: Facultad de Psicología.

Lutereau, L. (2009). Presencia-ausencia: una estructura formal fenomenológica en el "período psiquiátrico" de la obra de Lacan. XVI Jornadas de Investigación. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.

Lutereau, L. (2010). Palabra, verdad, sentido. La concepción simbólica del síntoma. En Autino, G. & Lutereau, L. (Comps.), Estudios de Psicoanálisis y Fenomenología. Buenos Aires: JVE.

Merleau-Ponty, M. (1975). La estructura del comportamiento. Buenos Aires: Hachette.

Merleau-Ponty, M. (1977). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Península.

Phillips, J. (1996). Lacan and Merleau-Ponty: The confrontation of psychoanalysis and phenomenology. En Pettigrew, D. & Raffoul, F. (Eds.), Disseminating Lacan. Nueva York: State University of New York Press.

Politzer, G. (1966). Crítica de los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis. Buenos Aires: Jorge Álvarez.

Pontalis, J.-B. (1960). La posición del problema del inconsciente en Merleau-Ponty. En La obra de Freud. Buenos Aires: Sudamericana.

Sartre, J.-P. (1971). Bosquejo de una teoría de las emociones. Madrid: Alianza.

Sartre, J.-P. (2008). El ser y la Nada. Ensayo de ontología y fenomenología. Buenos Aires: Losada.